

## PROLETARIO

que solo por los intereses de los pobres debe ser protegido por los mismos pobres para poder continuar su error separando a Chile de los que sufren, sobre de todo chileno.

Todos los buenos deben contribuir a que este periódico tenga la mayor circulación en la clase proletaria evitando ideas sustentadas.

## La felicidad del pueblo

El caballo de batalla de todos los partidos políticos, sus plataformas electorales de todos los tiempos, son sus ardientes promesa de bienestar, progreso y felicidad del pueblo.

Déjese tiempo inmenso, sus candallos, sus voceros y su prensa, ha esparcido esa blanca nube de inciencia a las masas proletarias y explotadoras, aturdíndolas; además con el falso oropel de sus fantásticos programas de engrandecimientos nacionales, y subyugándolas y sometiéndolas a sus caprichos y a sus deseos, con la hábil comedia gubernativa y la astuta intriga del respeto al poder y a la Ley.

Esa fué la Escuela en que se educaron nuestros antepasados y esa es la que hasta hoy persiste, con la fuerza incontrastable y a veces, hasta invencible de la costumbre.

Hice sólo unos cuantos años a que el pueblo, cansado de escuchar esa eterna cantinela, de esperar el cumplimiento de tan vanas promesas, y convencido de que ha sido solo un robo a arbitrio, al par que un miserable engaño, pase conquistar y rapaciar con el puño la soberanía de su tierra; he hecho unos cuantos años despierto a que despertara a una conciencia cada vez más clara de la verdad de las cosas y del engaño de que ha sido víctima.

El pueblo comprendió a vivir y comprender que los partidos históricos a quienes no prestaba su sincero y genuino concurso durante tantos años, lejos de prepararse, como lo han prometido, de un bienestar y un grandecimiento, de veer por su progreso intelectual y prosperidad material, solo se hacían provecho del poder para forjar las cadenas con que aprisionar y mantener sucedido a su voluntad y a sus mitas de ambición y de riqueza.

Al contrario, en yonfo levantamiento y peligroso para sus mitas futuras, lo han negado al medio mas efectivo y seguro para obtener su salvación y redención: la justicia.

La estadística, es la verdad indestructible, nos dice que 2.000.000 de chilenos, se mantienen a gastos

pues no saben leer ni escribir.

Pero no ha sido eso sólo. Un día de loco e infame trastío, concibieron la criminal idea de reemplazar a nuestra raza por otra, fuera cual fuera: dictaron la Ley de inmigración forzosa y en grande escala.

Afortunadamente para los chilenos, esa traición a la patria, no pudo consumarse sino en pequeña parte, pues fracasaron a causa de lo descabellado de la idea y porque vivimos en un confín del mundo a donde no han fuentes humanas bastantes para arrastrar millones de millones de hombres de otras razas, costumbres y civilizaciones muy distintas.

Sólo unos cuantos miles de nuestros compatriotas alcanzaron a trasladarse los Andes, pero luego tornaron al país, llamados por los sistemas que habían motivado su emigración.

En fin, podríamos citar miles de casos en los cuales se ven retratadas claramente las siniestras miserias de los partidos históricos, para mantener humillado y aplastado bajo un bote de minadora al pueblo chileno, sin importarles un ápice su desarrollo intelectual, en miseria, sus vicios y sus pasiones.

Un hecho nítido, evidente, indiscutible, viene a destacar más claramente aun, la felonía moral de estos partidos.

Es el medio de que han echado viano pa a contener,

— algunos dicen para civilizar — las costumbres levantinas de los indios, a quienes enemigos con bravas y laceras y fusiles a matanza y cobardemente por la espalda y a traición.

Los resultados han sido dobles: LOS HAN PACIFICADO y han quedado entre sus garras de fieras, su enorme fortuna territorial.

No se ha pasado casi otro año, con el roto chileno, el vigoroso león, a quien nadie puede soberano?

Años han sido las manifestaciones ultimátivas eloquentes del cumplimiento del programa de felicidad del pueblo, que ha constituido el falso orfanillo de los partidos históricos.

Comparte, ahora, nuestras conciencias entre los partidos y la Democracia Nacional.

Nadie podrá negar, que aquella joven y débil familia del Partido Demócrata, en el Congreso y en los Municipios donde tiene representantes, es el esquinalta avituallado que vigila a todas horas y a medida de sus fuerzas, por la libertad del ciudadano; por procurar la instrucción, total de los chilenos; por el mejoramiento de sus salarios y por tanto, de su situación económica; por impedir a los peones que han cuestionado un pedazo de su sueldo como cubrirlos de hambre; por el robo de los avituallamientos que se les dan, por evitar, en fin, que no fueren dañados jefes militares sanguiarios y cobardes, ordenen el fusilamiento en massa y a muerte, de indefensos campesinos de ligeras faltas, y de desarmados campesinos.

Así como, la infanta exaltada de la oligarquía, por evitar, en fin, que no fueren dañados jefes militares sanguiarios y cobardes, ordena el fusilamiento en masa y a muerte, de indefensos campesinos de ligeras faltas, y de desarmados campesinos.

Así como, la infanta exaltada de la oligarquía, por evitar, en fin, que no fueren dañados jefes militares sanguiarios y cobardes, ordena el fusilamiento en masa y a muerte, de indefensos campesinos de ligeras faltas, y de desarmados campesinos.

Así como, la infanta exaltada de la oligarquía, por evitar, en fin, que no fueren dañados jefes militares sanguiarios y cobardes, ordena el fusilamiento en masa y a muerte, de indefensos campesinos de ligeras faltas, y de desarmados campesinos.

en su Programa y confianza en la realización, tarde o temprano, de sus miserables ideales.

En tales condiciones, francamente no tenemos la comprobación y el estudio que haga el pueblo, pues lógicamente tendrá que optar por un partido que es ascendente y su defensa hoy, para ser su felicidad y grandeza en el mañana.

Por eso es también, que nuestro Partido cuenta en su seno lo mas honrado y lo mas esforzado del pueblo chileno. De la TRIBUNA de Santiago.

## Emigración

## DE TRABAJADORES

## AL NORTE

Dijo un diario de Curicó:

«Con no poco alarma de parte de los hacendados y industriales se ha venido notando en estos últimos tiempos en la zona central del país la carencia de mano de trabajo, para las labores agrícolas i para mover las fábricas i establecimientos industriales que no pueden prescindir del esfuerzo individual.

Las diversas obras en construcción se han resentido también de la falta de brazos para proseguir los trabajos i los costos de las obras se han visto en gran medida aumentados por la carencia de mano de obra.

Un hecho nítido, evidente, indiscutible, viene a destacar más claramente aun, la felonía moral de estos partidos.

Es el medio de que han echado viano pa a contener,

— algunos dicen para civilizar — las costumbres levantinas de los indios, a quienes enemigos con bravas y laceras y fusiles a matanza y cobardemente por la espalda y a traición.

Los resultados han sido dobles: LOS HAN PACIFICADO y han quedado entre sus garras de fieras, su enorme fortuna territorial.

No se ha pasado casi otro año, con el roto chileno, el vigoroso león, a quien nadie puede soberano?

Años han sido las manifestaciones ultimátivas eloquentes del cumplimiento del programa de felicidad del pueblo, que ha constituido el falso orfanillo de los partidos históricos.

Comparte, ahora, nuestras conciencias entre los partidos y la Democracia Nacional.

Nadie podrá negar, que aquella joven y débil familia del Partido Demócrata, en el Congreso y en los Municipios donde tiene representantes, es el esquinalta avituallado que vigila a todas horas y a medida de sus fuerzas, por la libertad del ciudadano; por procurar la instrucción, total de los chilenos; por el mejoramiento de sus salarios y por tanto, de su situación económica; por impedir a los peones que han cuestionado un pedazo de su sueldo de acuerdo a la ley de sueldo de los campesinos de la provincia de Tocopilla.

Estos jóvenes creen a los padres de que esto es lo que sucede por el derrumbe de las economías, por el maltrato de sus salarios y por tanto, de su situación económica; por el mejoramiento de sus salarios y por tanto, de su situación económica; por impedir a los peones que han cuestionado un pedazo de su sueldo de acuerdo a la ley de sueldo de los campesinos de la provincia de Tocopilla.

Con estas expectativas no es raro, pues, que muchos hombres de trabajo se establezcan i se plieguen al movimiento migratorio, abandonando sus hogares en esta zona para ir tras el condicione buen sueldo que se les ofrece, sin tener en cuenta para nada los sacrificios que están comprometidos en donde se cosa a madre i donde la vida es extremadamente cara a costa de sueldo y vivienda.

De la manera que dejamos indicado se han acordado de la provincia de Curicó más de 5.000 hombres. Los que han dejado un claro testimonio observado por los Diputados considerables, i especialmente en ésta, i en particular, en el derrumbe de los trabajos agropecuarios, del Almirante y del Ferrocarril, en el Coto de Huilán, en que el Presidente, en em-

barcar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.

En tales condiciones, confiar a las demás industrias perjudicadas por igual circunstancia.

Como los engañados continúan diciendo de sus miserables ideales.